

Cada empresa tiene características específicas y su propio modelo de negocios, por lo cual no es posible hablar de un modelo único, no obstante, se propone las siguientes pautas básicas:





Diagnosticar

Conocer quién es el cliente, sus necesidades y miedos.



Revisar lo que el cliente quiere o pide y lo que las empresas le están entregando.





Evaluar

Observar si los esfuerzos generados dan los resultados esperados ante el cliente o los demás competidores del segmento.

Escuchar

Cada vez que un cliente habla está generando una información fundamental para el crecimiento de la empresa, vuelva esa charla una herramienta de avance.





Actuar

Tener una condición de acción frente a las realidades de los clientes, ojalá que ellos sientan que son oídos.